

ANEXO III. IMPACTO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



«Me cortaron las alas y ahí me quedé»

Un baracaldés de 90 años vuelve a caminar con el exoesqueleto de una empresa vasca gracias al programa 'Último deseo' de la Fundación Miranda

— SERGIO LLAMAS URRETXU. «Cuando dejas de andar lo echas todo de menos. Es como un pájaro al que encierran en una jaula. A mí me cortaron las alas y ahí me quedé. Aurelio Relliso volvió ayer a caminar. Y lo hizo con la ilusión de quien descubre los mayores placeres en las cosas más sencillas. Fueron sólo unas decenas de metros, pero basta-

ron para que este baracaldés de 90 años pudiera despegarse de su silla de ruedas durante un par de horas. Los creadores de este milagro son la Fundación Miranda — de la que es usuario — y la empresa Gogos, artífice del exoesqueleto que le ha devuelto a este jubilado las ganas de vivir, porque el conaje le viene de serie. El calvario de Aurelio se desató cuando su crudeza en octubre de 2017, cuando una mielopatía — lesión de la médula espinal — le robó la capacidad de andar. Un día estaba vendimiando en la huerta de la residencia que la Fundación Miranda tiene en Barakaldo y al siguiente había perdido la movilidad en las piernas. Fue visto y no visto, literalmente. Ahora, gracias al programa 'Último deseo' que la entidad inició en 2016, un exoesquele-

to le ha permitido revivir la sensación de caminar, el mismo artilugio que ayer, emocionado, se embobó durante la tercera y última sesión en las instalaciones que la empresa Gogos tiene en la localidad guipuzcoana de Uretxu. Antes de la primera, el 30 de abril, se veía incapaz de ponerse en pie. Tanto que había prometido a uno de los ingenieros biomédicos, Iker M. Amizabalaga, que si llegaba a caminar se haría socio de la Real Sociedad. «Lo más destacable es su actitud. Hay gente más joven y con otras patologías que no se lanza, pero él al tercer día ya da varios pasos seguidos, le felicito Amizabalaga. Aurelio no cabía en sí de orgullo al término de la sesión. «Soy contento con cómo ha salido. Si mañana me piden que haga otro experimento, para allá que voy,

aseguraba este veterano, que desea servir de inspiración a otros. Aurelio no se arresta ante nada. Es una de esas personas a quienes la vida ha obligado a cambiar el paso varias veces, sin lograr por ello desbarbolarlo. Fue agricultor hasta los 32 años y luego trabajó como conductor de ambulancias para Osakidetza. «Me gustaba mucho. Me parieron dos en la

ambulancia, se me murió gente, salvé muchas vidas y expuse la mía para salvarlos cuando la situación era urgente», rememora el hombre. El pequeño paseo de este baracaldés también ha dejado huella en Gogo, ya que hasta ahora nadie mayor de 60 años había probado su herramienta. La empresa surgió en marzo de 2016 y tiene once trabajadores. Es

LAS CLAVES

El dispositivo utilizado en rehabilitación, puede multiplicar hasta por 160 la fuerza que hace el usuario con las piernas

El paciente «Si mañana me piden que haga otro experimento, para allá que voy», apuntó el hombre tras la prueba

Figura 1. Participación en el programa último deseo

By Orange
Blog oficial de Orange

Publicado por wp-orange at abril 14, 2020

Barcelona, Vizcaya y Madrid reúnen a los siete proyectos ganadores de 'Lánzate'

Programa de impulso para emprendedores

Figura 2. Ganadores en el programa Lánzate en la categoría de impacto social

Hank, el exoesqueleto portátil que ayuda a volver a caminar

- La guipuzcoana Gogo Mobility Robots es una de la cinco empresas en todo el mundo que fabrican estos equipamientos médicos



Figura 3. Artículo sobre HANK en El País

Caso de uso del exoesqueleto HANK en Onbideratu:

<https://www.youtube.com/watch?v=fHkQidvz5uM&t=1s>